

ct

# La maldita puerta de una casa encantada

de  
Miguel Ángel Martínez

*(fragmento)*

(Entra PRÓCULO corriendo. Se cae.)

PRÓCULO

¡Por Júpiter! que este traspiés merecido sin duda también se lo debo a esa caprichosa, volátil y antojadiza diosa Fortuna, que esta noche y sin disimulo me da su espalda y, aún más abajo, me muestra burla burlando y *mutatis mutandi* el ojo ciego de su culo como oculta cara de una luna aciaga. En fin, concluyo que ya mi amo y yo nos podemos dar por fiambres. (Pausa. Patético.) Oh, Próculo, qué desgracias sin tino en el puerto encontraste. Al principio pensaste que se trataba del licor de Baco efecto aquella imagen de la cóncava nave del amo padre amarrada al muelle. Mas, confirmando tu desazón, desembarca desenvuelto y rampante por la rampa, Teorópides en persona. Dudas un instante entre arrancarte los ojos como Edipo o dejártelos puestos y salir como Aquiles, el de los pies ligeros, a avisar a Falorio. Pero *ecce homo*, el fatal mensajero, descompuesto, sin resuello, sin alma en el cuerpo y temblando con el sudor frío de un muerto de miedo. (PONCIA *repentinamente ronca más fuerte* y PRÓCULO *da un respingo y se percata de su presencia*.) Lo que digo: la Fortuna en forma de esa desplumada grulla de un infarto casi me deja tieso. Pero, ¡por los bigotes de Medusa!, si es la criada de Vulvinia ¡y sola! De seguro que andará su señora con mi amo en estos cruciales momentos. (*Despertándola*.) ¡Buena mujer!

PONCIA

¿Quién me despierta?

PRÓCULO

Próculo, el esclavo de confianza de Falorio, ¿sabes dónde puedo encontrarlo?

PONCIA

Se ha marchado a un *locus amoenus* no muy lejos.

PRÓCULO

¿A un *locus amoenus*?

PONCIA

Sí, a echar un *beatus ille*.

PRÓCULO

No te entiendo.

PONCIA

Tu amo a mi ama se ha llevado al huerto o *viceversa*.

(PONCIA *ríe sonoramente ante la confusión de PRÓCULO*.)

PRÓCULO

¿Qué quieres decir con “o *viceversa*”?

PONCIA

Viceversa en este caso significa que tanto monta como monta tanto, mi ama como tu amo montando... en el triciclo sin ruedas.

PRÓCULO

¿De qué triciclo me hablas?

PONCIA

Del triciclo del deseo sobre el que ahora estarán pedaleando al *sprint* y piñón fijo como si les fuera la vida en ello.

*(La mujer suelta una carcajada. PRÓCULO espera pacientemente a que se le pase.)*

PRÓCULO

*(Con suavidad.):* Buenísima no, óptima mujer... *(Perdiendo los estribos.)* ¡Acaso me estás vacilando!

PONCIA

Acaso te estoy entreteniendo para que no molestes al jardinero.

PRÓCULO

¿A qué jardinero?

PONCIA

Al jardinero Falorio, que por algún lugar del huerto está plantando su tubérculo en un surco oscuro, cálido, húmedo y muy secreto.

*(PONCIA suelta otra carcajada. FALORIO se echa de nuevo a llorar.)*

PRÓCULO

Ríe tú que puedes mientras yo lloro sin consuelo, porque si no advierto a mi amo mañana no veremos el sol de los vivos.

*(PONCIA deja de reír abruptamente.)*

PONCIA

¿Tan grave es el asunto?

PRÓCULO

Grave no: crítico.

PONCIA

*(Duda. Mira hacia el jardín.):* Mira que me juego el cuello si por una *peccata minuta* provoco el *coitus interruptus* a dos desaforados amantes.

## PRÓCULO

Por Júpiter te juro que, si no es cuestión de vida o muerte, podrás rebanarme el pescuezo *ipso facto* y dejarme *corpore insepulto* y *sine die* a merced de las bestias carroñeras.

## PONCIA

(*Se incorpora.*): Está bien, agarremos el minotauro por los cuernos. (*Sale dando voces.*) ¡Señora, soltad lo que quiera tengáis entre manos y acudid sin demora!

## PRÓCULO

Ay, mísero de nosotros, ay, infelices, que apurar la riqueza pretendíamos de Teorópides dándolo *de facto* por muerto. Tal genio se gasta ese hombre, que si no ponemos remedio, al amanecer me separan la cabeza del cuerpo. Ay, Júpiter omnímodo, tenté a la Fortuna como quien sin licencia a una doncella le palpa un seno: me pasé de la raya yendo a por lana y salí trasquilado y con una sonora bofetada como premio. Ay, mísero de mí, ahora el agorero Zenón podrá decir con razón que el que ríe el último ríe mejor.

(*Entra PONCIA y detrás VULVINIA recomponiéndose la ropa y el peinado.*)

## VULVINIA

(*Con disgusto.*): Más te vale, Poncia, que tengas razones más poderosas que mis ¡pezuñas! para retirar la miel de mis labios justo cuando estaba a punto de caramelo.

## PONCIA

Siento mucho amargarte el dulce, niña mía, pero una buena razón tengo.

## FALORIO

(*Entrando recomponiéndose la ropa.*): Ahora sí que me cargo yo a este pellejo. Nos ha cortado el cuento en el momento de máxima emoción.

## PONCIA

(*A FALORIO.*): No me culpéis de que *in media res* haya quedado vuestro colorín colorado. (*Por PRÓCULO.*) Este pajarraco de mal agüero es el que ha espantado el pajarillo que estaba comiendo de vuestra mano.

(*PRÓCULO aborda a FALORIO. Las mujeres permanecen en un segundo plano. Reaccionan gestualmente a lo que están oyendo. VULVINIA alarmada y PONCIA con resignación.*)

## PRÓCULO

Amo y señor, al fin os encuentro.

## FALORIO

¡Prócuro! ¿Qué haces tú aquí?

## PRÓCULO

A advertiros vengo de que, si no lo evitamos, tanto vos como yo estamos más muertos que mi abuelo. Vuestro padre ha regresado.

FALORIO

¿Qué te estoy oyendo? ¿Pero tú le has visto?

PRÓCULO

Con estos ojos que casi me arranco: vivito, coleando y cojeando con auxilio de un tosco garrote ha desembarcado y hacia esta casa se encamina.

FALORIO

Maldita suerte la mía. (*Pausa. Solemne.*) Sí, es verdad, *consummatum est*: estamos muertos.

PRÓCULO

Requetemuertos. Ya pierdo el color, palidezco, *in albis* quedo. Hasta siento el *rigor mortis* en todos mis miembros.

FALORIO

(*Mira hacia su miembro viril.*): Y yo en el mío ya no lo siento.

PRÓCULO

*Requiescant in pacem* nuestras almas y nuestros cuerpos.

VULVINIA

(*Echándose a los brazos de FALORIO.*): ¡Oh amor mío! Mi alma no soporta escuchar tus fúnebres lamentos.

FALORIO

Son lamentos de un próximo y pálido espectro. Y tú, Vulvinia adorada, ya puedes darte por la novia de un cadáver.

VULVINIA

Al oírte, de terror tiemblo. El rosa chicle romántico de mi corazón se tiñe de morado gótico tumefacto.

PRÓCULO

(*Aparte.*): *De facto*, a mí también un color se me va y otro se me viene imaginando mi roja sangre llegando al río y las malvas que criaré *in articulo mortis*.

FALORIO

Desengáñate, amor mío, no tenemos ni tiempo ni remedio. *Alia iacta est* y me doy por el muerto viviente de tu amor que se dispone traspasar los umbrales del averno.

PRÓCULO

¡Eureka!

FALORIO y VULVINIA

¿Eureka?

PRÓCULO

Digo que ¡ya lo tengo! Falorio: sabed que sois más que mi amo.

FALORIO

¿Lo soy?

PRÓCULO

Sois el puto amo y el puto genio.

VULVINIA

Y el puto amor mío y el puto genio de la lámpara de mi cuerpo y alma.

PONCIA

(*Aparte.*): La típica sarta de tacos de un *delirium tremens*.

FALORIO Y VULVINIA

¿?

PRÓCULO

Habéis dado con la solución a este enredo con esas palabras vuestras...

PONCIA

(*Aparte.*): Palabrotas.

VULVINIA

Románticas... y góticas.

PRÓCULO

Eso: con vuestras Gománticas y Róticas palabras de muertos vivientes y espectros de ultratumba y umbrales y... puertas.

FALORIO

No comprendo nada.

PRÓCULO

No es momento de explicaciones. El soplo de mi ingenio cambiará de dirección la veleta de nuestra suerte. Debéis entrar en la casa y cerrar con llave y aseguraos de que todos permanezcan en absoluto silencio, que no se escuche dentro ni el más mínimo ruido.

FALORIO

(*Abrazándole.*): Oh, Próculo, en tus manos pongo mis esperanzas y mi destino.

VULVINIA

(*Igual.*): Y yo los míos.

PONCIA

Volemos tortolitos al palomar, que el *tempus fugit* que da miedo más que nunca y el cazador al

punto estará de echarles el guante.

FALORIO

Jamás había estado tan de acuerdo con vos, gentil señora. (A VULVINIA.) Tú delante, amor mío. (Iniciando el mutis. A PRÓCULO.) Hasta la vista, fiel esclavo antes y ahora: amigo.

(Salen todos menos PRÓCULO. Al poco cesa todo el bullicio.)

5

PRÓCULO

(Solo.): Valor, Próculo, para mantener el tipo y con él tu *modus operandi*.

(Fuera se escuchan golpes llamando a una puerta crecientes en intensidad y frecuencia.)

TEORÓPIDES

(Su voz desde fuera.): ¡Ah de la casa! ¿Nadie me responde? ¡Soy Teorópides, devuelto a su hogar por la gracia de Neptuno! ¿Pero qué pasa que no me abren? Daré la vuelta y llamaré por la puerta de poniente.

(Entra TEORÓPIDES apoyado en un tosco garrote y se encuentra con PRÓCULO.)

PRÓCULO

(Como saludan los gladiadores al César.): ¡Salve Teorópides, *morituri te salutant*!

TEORÓPIDES

¡Pero qué dices, necio!

PRÓCULO

Excuse mi *lapsus linguae*, amadísimo amo, la emoción que me embarga por volver a veros me ha dejado *in albis* y con *déficit* de palabras.

TEORÓPIDES

Tu cháchara azuza el *superávit* de mis malas pulgas. Dime qué ocurre en mi casa, que no paro de golpear la puerta y solo me responde el eco.

PRÓCULO

(Impactado. Después de un silencio.): ¿Decís que habéis tocado la puerta y solo os responde el eco?

TEORÓPIDES

En efecto, el mismo eco que, cual murciélago revoloteando en su cueva, rebota y resuena en el hueco que tienes por cerebro.

PRÓCULO

¡Por Caronte, el portero del Infierno!, os suplico que me digáis si estáis completamente seguro de que habéis tocado la puerta.

TEORÓPIDES

Tan seguro estoy de que sois un pedazo de memo como de que he tocado “a” la puerta de oriente.

PRÓCULO

Y, ¿cómo habéis tocado “a” la puerta de oriente?

TEORÓPIDES

Pues tocándola al método tradicional, mentecato.

PRÓCULO

*Ergo*, ¿habéis tocado “a” la puerta, tocando la puerta “con”..., *verbi gratia*, los nudillos de vuestros dedos?

TEORÓPIDES

En efecto, con los nudillos del puño que estamparía en tu cara ahora mismo, si no fuera porque preferiría echar la puerta abajo utilizando la piedra que llevas sobre los hombros a modo de ariete contra una fortaleza.

PRÓCULO

*(Echándose a llorar.)*: ¡Por Sísifo, que la habéis tomado con mi cabeza!

TEORÓPIDES

*Idem per idem* como la has tomado tú con mi santísima paciencia.

PRÓCULO

Pues con vuestro garrote comenzad por el cráneo y luego continuad rompiéndome el resto del esqueleto, que no me quejaré lo más mínimo.

TEORÓPIDES

*(Condescendiente.)*: Tampoco es para ponerse así, muchacho, es una forma de hablar entre amos y esclavos. Parece mentira que con los años que llevas al servicio de mi casa.

PRÓCULO

No señor, si lo que pasa es que *ad infinitum* me lo merezco... Eso y más, por haber bajado la guardia.

TEORÓPIDES

¿Qué guardia?

PRÓCULO

Debía vigilar las dos puertas por igual, pero, por Júpiter, no poseo el don de la ubicuidad y no os he podido dar la voz de alarma. *(Gimoteando.)* Ya lo decía el genial hispano Calderón: “casa con dos puertas mala es de guardar”.

TEORÓPIDES

¡Deja de llorar como una vieja y explícate de una vez!

PRÓCULO

*(Deja de llorar.):* Ya hace siete meses que en esta casa nadie pone el pie, desde que nos mudamos a la del campo.

TEORÓPIDES

¿Por qué?

PRÓCULO

Porque hace muchísimo tiempo en su interior se cometió un horrendo asesinato.

TEORÓPIDE

¿Y eso cómo lo sabes?

PRÓCULO

Nos lo contó el propio asesinado. A vuestro hijo Falorio y a mí. *(Pausa.)*